

Santiago Julio 7 de 1867

Señor

D. Rufino de Elizalde
Buenos Aires

Mi muy estimado amigo:

Oficialmente le doy cuenta, de la contestacion que he dado á la Nota de Gobernador, de fecha 21, relativa, á las intemperistas y tantoa recriminaciones hechas al Gobierno Argentino en el Mensaje del Presidente. Me parece que mas de una vez le habrá pasado á Don Alvaro el haber provocado una polémica de la que no puede salir airoso en tina politica. Tambien le remito copia de la contestacion que dicho Señor ha dado sobre el mismo asunto al Ministro Brasileño. Esto se prefirió para la réplica, y le he sugerido la idea de que haga valer, cuando trate de los asuntos del Paraguay, el Salto á mano armada del Acierito de Itacombé y la guerra contra la Confederacion Rio-Platinense que dió por resultado la caida de Santa Cruz y su confinamiento á Europa. No podia haber hecho uno de esos sucesos pero me parece mas á propósito meterle el rejon por mano ajena.

Le remito periodicos; en ellos se registran la noticia de la vuelta de los Españoles. No se la creo, pero el hecho es que el Comercio de Valparaiso se ha alarmado hasta el extremo de solicitar de la Jernita interna das mercaderias. Si algo hubiese de cierto Ud debe saberlo, y espero que me lo comunicará oportunamente.

En los mismos diarios, se registran tambien las sesiones borrascosas que han tenido lugar ultimamente en las camaras. Santa Maria y Lastarria, han pasado a engrosar las filas del minoria opositora, y se juzga con algun fundamento que arrastrarian algunal diputado mas. Con este motivo, se habla de crisis ministerial, pero yo no creo que los Ministros larguen el mono, aun cuando les arrimen con un mortillo en el codo.

Pase ahora, a hablar de un asunto personal sobre el cual no diria una sola palabra si no fuere en la confianza que me han dado de mi dispensa. El sueldo de 4000\$ asignados a esta Legacion no alcanzan para vivir en Santiago, no digo ala par de mis colegas, que todos arrastran coche, pero ni en el Hotel donde ocupo del pizgo y me cobran 14\$ diarios. Si no se puede o no se debe aumentar la renta, tendré que resignarme a vivir en Valparaiso de la manera modesta con que lo he hecho hasta ahora; lo que hasta cierto punto, creo que no seria conveniente.

Los servicios del Secretario que ocupo me son de toda necesidad, pero puedo prestarmelos de una manera privada, condicion que el ha exigido y que a mi me conviene mucho. Mas bien puedo renunciar al Oficial de Legacion que no me ofrece; mis hijos me inspiran toda confianza y ellos pueden dejen copiar y poniendo en limpios las comunicaciones como hasta aqui.

Se unta por ahora, cure, y desien
 vele salud y prosperidad. me repito de ud,
 como siempre afmo amigo y servidos

Gregorio Bieche